



IMAGEN: Andre Larsson

O camina con Dios o baila con el Diablo: iglesias neopentecostales y el dispositivo de la sexualidad

Rodrigo Kreher

Neuza Maria de Fátima Guareschi

Introducción

En este artículo discutimos cómo las iglesias neopentecostales ejercen prácticas de gobierno de la sexualidad en la vida de sus jóvenes y fieles. Para eso, partimos de un recorte de las trayectorias de dos jóvenes blancos, de sexo masculino, moradores del barrio Guajuviras (Canoas/RS), frequentadores de las iglesias neopentecostales locales, que participaron del Proyecto de Protección de Jóvenes en Territorio Vulnerable (PROTEJO/Casa de las Juventudes), vinculado al Programa Nacional de Seguridad Pública con Ciudadanía (PRONASCI)¹.

El extinto Programa Nacional de Seguridad Pública con Ciudadanía (PRONASCI) tenía por objetivo reducir los altos índices de violencia y criminalidad en las capitales y en las ciudades de regiones metropolitanas brasileñas (BRASIL, 2007). Al articular poder público y sociedad civil, desarrollaba acciones de inteligencia, calificación de las fuerzas policiales y ejecución de proyectos sociales en regiones urbanas identificadas y entendidas como violentas y vulnerables socialmente². En ese formato el PRONASCI llega en 2009 a Canoas/RS, siendo el barrio Guajuviras el foco de sus acciones, localizado en la región nordeste de la ciudad, con una población de aproximadamente 34 mil habitantes.

A partir del año 2010 una serie de proyectos sociales pasó a integrar la vida cotidiana del barrio, de entre ellos el Núcleo de Justicia Comunitaria Guajuviras, Mujeres de la Paz, Comunicación Ciudadana/Agencia de la Buena Noticia y el Proyecto de Protección de Jóvenes en Territorio Vulnerable (PROTEJO). De acuerdo con la ley n° 11.530/07, el PROTEJO visaba formar e incluir socialmente a jóvenes y adolescentes expuestos a la violencia doméstica o urbana o en situaciones de mendigos en aquellas regiones geográficas donde los Territorios de Paz/PRONASCI actuarían.

En el Territorio de Paz Guajuviras, el PROTEJO fue implementado y desarrollado en el espacio al cual se dio el nombre de Casa de las Juventudes. Durante los años de 2010 y 2011, se desarrollaron, en ese espacio, actividades de sensibilización y educación sobre Derechos Humanos, Inclusión Digital, Música y Teatro. Con un equipo compuesto por más de 30 trabajadores (técnicos y educadores sociales), la Casa de las Juventudes atendió a más de 400 jóvenes, con edades entre 15 y 24 años “(..) egresos del sistema carcelero, que estén en cumplimiento de medidas socio-educativas; en situación de mendicidad, expuestos a las violencias domésticas y/o urbana” (Canoas, 2009, p. 2).

A través de la experiencia de educador social en Derechos Humanos, realizando grupos de discusión y acompañamiento de demandas individuales, fue posible indagar sobre la presencia de las iglesias neopentecostales en la vida de algunos de los jóvenes participantes del PROTEJO. A partir de sus hablas y posicionamientos frente a determinadas situaciones de trabajo, se constató cuán intensa era la relación de esos jóvenes con las iglesias neopentecostales establecidas en aquel barrio.

1 La discusión del presente artículo emerge a partir de la experiencia de trabajo de uno de los autores que trabajó en este proyecto como educador social en Derechos Humanos durante los años 2010-2012.

2 Las regiones objetivo de las acciones del PRONASCI que eran denominadas Territorios de Paz.

Tanto sus opiniones sobre los temas más cotidianos hasta el diseño de sus proyectos más personales para el futuro, cuando eran discutidos en los grupos de Derechos Humanos, aparecían atravesados por la experiencia de frecuentar tales iglesias. Los elementos que componen esa doctrina religiosa, las normas y conductas morales y los dictámenes en relación a la elaboración de gustos, intereses y deseos, intervenían en algún nivel como organizadores y moduladores de las prácticas y modos de vida de los jóvenes.

Ante eso, este artículo tiene como objetivo dar visibilidad a los modos cómo las iglesias neopentecostales centran su mirada, de forma específica, sobre la sexualidad de los jóvenes. Para tal, tomamos en cuenta los efectos de la presencia de las iglesias en la vida de dos jóvenes, blancos, del sexo masculino, moradores del barrio Guajuviras y participantes del PROTEJO/Casa de las Juventudes y a partir de ahí problematizamos cómo en sus recorridos esas instituciones orientan las cuestiones relativas al ejercicio de la sexualidad. Así, identificamos, a través de la orientación en actividades con esos jóvenes, cómo se establecía un gobierno de la sexualidad en dirección a una heteronormatividad (Costa; Nardi, 2015).

En el camino del bien: el protagonismo juvenil como práctica de gobierno de las políticas públicas y de las iglesias neopentecostales

Los grupos de Derechos Humanos en el PROTEJO se subdividían en tres espacios: Oficinas Temáticas, Gestión Participativa y Proyecto de Vida. El primero se caracterizaba por ser un espacio de problematizaciones sobre temas tradicionalmente asociados a los Derechos Humanos en cuanto un sistema de garantía de derechos. Así, partiendo de las historias y experiencias individuales y colectivas, se discutía sobre juventud, familia, género y sexualidad, democracia, Estado y sociedad, medio ambiente, violencia urbana y doméstica, tráfico de drogas, escuela, trabajo y empleo, entre otros temas. El segundo espacio se destinaba a reuniones semanales de discusión sobre la gestación y organización de la Casa de las Juventudes, de modo que los jóvenes también participasen de este proceso. El tercero consistía en un espacio para que los jóvenes pudiesen pensar al respecto de sus trayectorias de vida y proyectar perspectivas de futuro.

A partir de esos encuentros un pequeño grupo de jóvenes tomó la iniciativa de crear una especie de agremiación juvenil. Después de la formación de candidaturas, del levantamiento de demandas y propuestas para la Casa de las Juventudes y de la realización de debates con todos los participantes del proyecto, uno de los jóvenes fue elegido presidente. Surgía, así, la Fuerza Joven del PROTEJO.

Ese movimiento de participación de los jóvenes nos remite a la noción de protagonismo juvenil, elemento constitutivo de gran parte de las políticas públicas de juventud desde 2005, en la medida en que opera como una estrategia de producción de un sujeto joven “implicado, por iniciativa propia, en la búsqueda de solución a problemas y que, en función de su implicación, vengan a ser formuladas y construidas acciones relevantes y significativas en el campo social” (Gonzales; Guareschi, 2009, p. 50).

La expresión Fuerza Joven también apareció, cierta mañana, escrita en un panfleto entregado por una señora al educador, cuando este se trasladaba a su trabajo. En el panfleto sobresalía la inscripción *Fuerza Joven Universal* y tenía por objetivo convidar jóvenes de la ciudad a participar de ese espacio de la Iglesia Universal del Reino de Dios (IURD) destinado a la juventud. Ese brazo de la IURD desarrolla diversas acciones destinadas a su público joven, desde actividades culturales, shows de música góspel, campeonatos deportivos y tincanas hasta proyectos sociales y cursos en asociación con universidades.

Aunque diferente de la Fuerza Joven formulada por los jóvenes del PROTEJO, la Fuerza joven Universal también se aproxima a la noción de protagonismo juvenil cuando asocia a los jóvenes características como autoestima, interés, fuerza de voluntad, coraje y capacidad, colocándolos como agentes fundamentales de las acciones y campañas que realiza.

De la misma forma, esa idea de fuerza formulada por algunas teorías, como elemento latente y propio de la juventud (Coimbra, 2003) también es tomada como posibilidad de resistencia frente a los riesgos, taras y vicios hacia los cuales el mundo moderno supuestamente conduce a nuestros jóvenes, como las drogas, el crimen, la bebida, la pereza y la práctica de relaciones afectivas y sexuales anteriores al matrimonio y no heteronormativas. Integrar la *Fuerza Joven* al mismo tiempo protegería y encaminaría la juventud para proyectos y modos de vida individuales y colectivos, económica, política y socialmente exitosos, seguros y asegurados por los caminos de Dios.

El Fuerza Joven Universal (FJU) existe desde la fundación de la Universal y cuenta con millones de jóvenes en todo Brasil. El objetivo es llegar a la juventud que se encuentra perdida en las drogas, en los vicios, en la criminalidad o que sufre con un permanente vacío interior y sin perspectiva de vida. Por eso, como medio de llegar hasta esas personas, el grupo desenvuelve diversas actividades culturales, sociales, deportivas y espirituales (Igreja Universal do Reino de Deus, 2015, traducción nuestra)³.

El propio lema de la Fuerza Joven Universal, “*ser joven es ser visionario*”, nos permite cuestionarnos en qué medida el discurso que circula entre los jóvenes de la IURD no está encaminado a emprender elecciones de vida sustentables dentro de un determinado modelo y a largo plazo. El término *visionario* es una característica atribuida a los jóvenes, en el sentido de que ser joven es mirar hacia adelante. Además, ser joven, desde esa perspectiva, es estar confiado de que el futuro con Dios promete la felicidad y el éxito, por más tortuoso que pueda ser el camino – al final de cuentas, *el futuro a Dios pertenece*. De ese modo, las elecciones pasadas y presentes deben ser lo suficientemente buenas y, por tanto, hechas de buena fe y deseo verdadero.

3 O Força Jovem Universal (FJU) existe desde a fundação da Universal e conta com milhões de jovens em todo o Brasil. O objetivo é alcançar a juventude que se encontra perdida nas drogas, nos vícios, na criminalidade ou que sofre com um permanente vazio interior e sem perspectiva de vida. Para isso, como meio de chegar até essas pessoas, o grupo desenvolve diversas atividades culturais, sociais, esportivas e espirituais (Igreja Universal do Reino de Deus, 2015).

Así hicieron también los marineros de Jack Kerouac en el *Mar es mi hermano*, al abrir sus Biblias y rezar, mientras el navío dejaba el puerto hacia atrás rumbo a la distante Groenlandia. Y así también hacen los hombres de negocios, para los cuales el éxito de sus empresas y contrataciones depende de su voluntad, esfuerzo y empeño, de los cálculos meticulosos y de las buenas proyecciones.

Lo más importante no es determinar si la Fuerza Joven del PROTEJO recibió ese nombre inspirándose en la Fuerza Joven Universal, sino problematizar, a la luz de tal asociación, que tanto el modelo de subjetividad del joven protagonista como aquel del *homo economicus* no comienzan ni terminan en las políticas públicas juveniles o en el sector privado y empresarial, sino que atraviesan y actúan en todos los dominios, en la medida en que remiten a un modo de percibir el mundo y posicionarse desde una racionalidad neoliberal (Guareschi; Lara; Adegas, 2010).

La cereza del pastel:

la sexualidad en el centro de las preocupaciones políticas y religiosas

Antes de problematizar la forma como las iglesias neopentecostales ejercen prácticas de gobierno de las sexualidades juveniles, es necesario contextualizar cómo la sexualidad pasó a ser objeto de gobierno en la sociedad moderna occidental, encontrándose en el centro de las preocupaciones políticas y estatales, para, en un segundo momento, demostrar cómo esa misma preocupación pasó a ser manejada por las iglesias neopentecostales.

Por tanto, traemos la contribución de Michel Foucault en relación a lo que el autor denominó dispositivo de la sexualidad, como herramienta para interrogar sobre las prácticas de gobierno puestas en funcionamiento por las iglesias neopentecostales. De acuerdo con Foucault (1988), el dispositivo de la sexualidad se caracteriza por la manera como la modernidad occidental, a partir del siglo XVIII, pasó a producir saberes en torno del campo de las sexualidades, sus relaciones con los mecanismos de poder y los efectos de esas articulaciones en la producción de subjetividades. En ese sentido, el autor afirma que el sujeto de la modernidad es convocado a reconocerse en cuanto sujeto de la sexualidad.

... Alrededor del siglo XVIII nace una incitación política, económica, técnica, de hablar sobre sexo. Y no tanto sobre la forma de una teoría general de la sexualidad, más sobre la forma de análisis, de contabilidad, de clasificación y de especificación, a través de investigaciones cuantitativas o causales (Foucault, 1988, p. 30, traducción nuestra).

Así, Foucault (1988) explica el surgimiento de la vigilancia de las conductas sexuales por parte del Estado, al tomar para sí el derecho de determinarlas en sus dimensiones biológicas y económicas. Esta vigilancia no tuvo como objetivo la represión, pero la regulación del sexo, además de la represión, puede ser considerado como uno de sus efectos. Como apunta el autor, es a mediados del siglo XVIII que los gobiernos se

depararon con el concepto de “población”, problema económico y político que posee características propias: “natalidad, morbilidad, esperanza de vida, fecundidad, estado de salud, incidencia de las enfermedades, forma de alimentación y de hábitat” (Foucault, 1988, p. 31), y, al mismo tiempo, esa población se multiplicaría de acuerdo con el contexto social en el que estaba inserta.

Interesó al Estado saber cómo sus ciudadanos ejercían la sexualidad, que usos hacían del sexo, instigándolos a desarrollar modos de educar y controlar sus prácticas. En ese sentido, como concluye el estudioso francés: “lo que es propio de las sociedades modernas no es el haber condenado el sexo a permanecer en la oscuridad, y sí el haberse dedicado devotamente a hablar de él siempre, valorizándolo como un secreto” (Foucault, 1988, p. 42).

Tanto en el Derecho como en otros campos del saber, como Medicina, Psicología y Pedagogía, se catalogaron y codificaron las conductas sexuales. El Derecho pasó a judicializar las perversiones menores, transformándolas en materia de ley, proceso y sentencia. La Medicina pasó a tratar las irregularidades sexuales como anormalidades y a dividir el tiempo de vida en etapas de desarrollo, atribuyendo a cada una de ellas aquello que puede y no puede ser practicado, cuidando rigurosamente para que, en primer lugar, los desvíos no fuesen perpetrados y, en segundo lugar, en caso de que esa vigilancia fallase, tales conductas fueran reorientadas en dirección a la norma.

En relación al modo como las iglesias neopentecostales se aproximan al dispositivo de la sexualidad, la elección de persistir por el camino de Dios presupone la concretización de un proyecto de vida en los moldes de aquello que la sociedad capitalista occidental viene afirmando como moralmente correcto, justo, limpio, normal, productivo, seguro y sano, desde el siglo XVIII. De esa forma, la organización de aquella vida individual capaz de corresponder a las normas y a los acuerdos sociales sustentados por la comunidad a la cual pertenece, debe buscar, como aquello que se desea, el modelo tradicional burgués y cristiano de institución familiar.

La prosperidad y la paz espiritual, el buen uso de los placeres y de las dádivas debidas por Dios a los fieles no se restringen al éxito en el mundo de los negocios. Estas también advienen como recompensa directa e inmediata de aquella vida dedicada a la formación de una familia compuesta por el hombre heterosexual padre, la mujer heterosexual madre y los hijos e hijas educadamente bien orientados a la continuación de ese mismo proyecto.

En el universo neopentecostal, esas cuestiones se hacen evidentes con la campaña destinada al público juvenil “Yo Escogí Esperar”. Además de realizar cultos y actividades en diversas ciudades del país envolviendo directamente a los jóvenes con el objetivo de acogerlos y orientarlos, dentro de su perspectiva religiosa, en relación a las más variadas cuestiones pertinentes a la juventud, esa campaña también comercializa toda una serie de productos con la misma finalidad.

El libro que lleva el nombre de la campaña brinda argumentos a favor del sexo solamente después del matrimonio. Los libros titulados “Enamorados” y “¿Cómo escoger la persona ideal?”, están destinados a jóvenes y adultos solteros, heterosexuales y de ambos sexos que estén buscando un romance serio y duradero. Abajo, citamos algunas preguntas para las cuales esta literatura promete tener respuestas.

¿Dios tiene una persona adecuada para mí? ¿Cuál es la mejor edad para casarse? ¿Cuál debe ser el límite del noviazgo? ¿Cómo debe ser la intimidad física antes del matrimonio? ¿Se da el beso en la boca antes del matrimonio? ¿Por qué estar juntos es pecado? ¿Cuánto tiempo debe demorar un noviazgo hasta el matrimonio? ¿Cómo discernir quien es una posible persona ideal? ¿Quién debe abordar primero? ¿Cómo la familia puede revelar algo sobre alguien? ¿Qué hacer si la opinión de mis padres difiere de la mía? ¿El beso en la boca antes del matrimonio es considerado pecado en la Biblia? (Junior, 2015, p.160)⁴.

En la sociedad occidental moderna, el gobierno de las poblaciones va a valerse de la misma célula familiar como principal estrategia y campo de incidencia para su realización, aunque contemporáneamente esa orden pueda asumir cierta flexibilización, por adecuación, instinto de sobrevivencia y dado a la posibilidad continua de aplicación de su propio dispositivo de poder. Por otro lado, en las iglesias neopentecostales, ese modelo tradicional de institución familiar encuentra su razón de ser porque esta es, en absoluto, la verdad y el camino enseñado y esperado por Dios.

En las religiones declaradas por medio de la palabra escrita, esta es motivo y explicación y en ningún caso se precisan aportes técnico-científicos, económicos, políticos o sociales para su legitimación. Son desde siempre auto-referenciales. La Biblia, así como el Corán o la Torá, en cuanto principales documentos de verificación de la palabra de Dios para el Cristianismo, Islamismo y Judaísmo, respectivamente, conforman toda la verdad, al pie de la letra, sin notas de rodapié o esfuerzo interpretativo.

Esa tradición *ipsis litteris* en relación a esas cuestiones también es compartida por las Iglesias neopentecostales. Así, para aquellas vidas orientadas fuera de un patrón heteronormativo, es decir, fuera de un conjunto de principios, normas y reglas que instituyen las prácticas heterosexuales en cuanto normalidad, la oferta inicial que se hace es “o camina con Dios, o baila con el Diablo”. La homosexualidad, en ese contexto eclesiástico, contaminada y vigilada por concepciones como anormalidad, perversión y promiscuidad, es percibida como un desvío de la norma divina practicado por aquel sujeto que sucumbió a las frivolidades, trucos y tentaciones del mal, pero que puede, en cualquier momento dejarse ser reconducido, con la ayuda de su comunidad religiosa, según el plan de Dios.

4 Deus tem uma pessoa certa para mim? Qual a idade certa para casar? Qual deve ser o limite no namoro? Como deve ser a intimidade física antes do casamento? E o beijo na boca antes do casamento? Por que ficar é pecado? Quanto tempo deve demorar um namoro até o casamento? Como discernir quem é uma possível pessoa ideal? Quem deve abordar primeiro? Como a família pode revelar algo sobre alguém? O que fazer se a opinião dos meus pais se difere das minhas? E o beijo na boca na Bíblia antes do casamento é considerado pecado? (EU ESCOLHI ESPERAR, 2017).

Los ciudadanos de bien van para el cielo, los otros para la fiesta

A partir de los efectos de la presencia de las Iglesias neopentecostales en la vida de los jóvenes anteriormente presentados, ambos blancos, con edades entre 15 y 24 años, moradores del barrio Guajuviras, estudiantes de la red de enseñanza pública y participantes del PROTEJO/Casa de las Juventudes, interrogamos cuál es el modelo de sujeto neopentecostal y por medio de qué estrategias estas Iglesias lo han ofrecido a la juventud. Circunscribimos nuestra discusión a las cuestiones que emergerán en los talleres de Derechos Humanos con los dos jóvenes referidos anteriormente. Siendo así, a partir de las narrativas de estos jóvenes, indagamos cómo el ejercicio de la sexualidad puede ser acogido e investido por parte de sus comunidades religiosas neopentecostales.

La trayectoria de aquel joven que durante el recorrido en la Casa de las Juventudes/PROTEJO ejerció la función de presidente de la Fuerza joven ayuda a cuestionar tanto cual es el plan trazado por Dios cuanto como él fue puesto en funciones por la iglesia neopentecostal en la cual participa. Así, aparece una vez más aquella pregunta: tan imprescindible como caminar con Dios, ¿de qué maneras y sobre qué condiciones seguir con Él?

Su historia nos muestra que durante el tiempo en que estuvo implicado en el proyecto fue gradualmente apartándose de la iglesia. Pero, incluso así, se dio una reaproximación a partir de una conversación con el padre, cuando este, en su lecho de muerte, pidió que el joven retornase y jamás se volviera a apartar de la iglesia nuevamente. No es cuestión aquí cómo ese pedido fue recibido y procesado por el joven, ni tan siquiera, si su retorno está relacionado a la forma que él vivencio el sufrimiento y el luto causados por la pérdida de su familiar. En lugar de eso, nos gustaría indagar cómo esa noción de reorientación para una vida trillada por el camino de Dios acabó siendo puesta en funcionamiento por su iglesia a partir de los efectos que ese regreso tuvo en su vida.

Está presente la idea de ofrecer y elaborar en cierta medida junto con los jóvenes esbozos de proyectos de vida, que estén en consonancia con el ascetismo flexibilizado y practicado por las Iglesias neopentecostales (Mariano, 2005), y que al mismo tiempo sean útiles y necesarios a la comunidad religiosa local. Las Iglesias neopentecostales operan dentro de una lógica congregacional, en el sentido de absorber ciertas singularidades de sus fieles con vistas a la solidificación de nociones y valores de unión, solidaridad y vida en comunidad (Mariano, 2005).

Se muestra sensible y acogedora ante determinadas prácticas e intereses, mostrando cuánto son deseados e importantes para el bien común. Al mismo tiempo, ejerce injerencia, mostrando que no está lejos de comprender que crear condiciones para que cierto protagonismo pueda emerger y participar concomitantemente del proceso de construcción produce posibilidades de vida. Estamos ante una estrategia de gobierno también utilizada por las políticas públicas destinadas a la juventud.

Así, si para un grupo juvenil organizado como la Fuerza Joven se eligió un representante para la Casa de las Juventudes que reuniese características como el compromiso, entusiasmo, facilidad de hablar en público, liderazgo y cierta desenvoltura en la

conducción de reuniones y grupos de personas; estas mismas características también pueden ser requeridas en la conformación de un sujeto pastor. Lo que no se puede esperar hasta el momento es que los recursos humanos sean gerenciados por las Iglesias neopentecostales de modo diferente a lo tradicional.

No obstante, los condicionamientos para esa inversión y apuesta en el sujeto, a diferencia de aquellos que fueron posibilitados en las relaciones cotidianas del proyecto social local y específico, en ese contexto neopentecostal se colocan a partir de otros principios. Es posible indagar al respecto de ciertos efectos micro políticos de la reconducción de la vida del joven hacia lo que las Iglesias neopentecostales tienen asociado a un modelo social y público de hombre, heterosexual, padre de familia y pastor en formación.

Poco a poco los movimientos y gestos más espontáneos intentados por el cuerpo fueron siendo disciplinados. El pelo, que en algún momento lució adornos como prendedores y presillas, fue quedando cada vez más corto, recogido y rente a la piel; en el rostro y las uñas se dejó de usar cualquier tipo de productos cosméticos y las ropas se volvieron cada vez más sobrias y bien alienadas, el negro y el blanco substituyeron los colores alegres y vibrantes y la indumentaria social compuesta por zapatos, pantalón y camisa entró en escena. En la relación entre el joven y la iglesia se hizo evidente todo un esfuerzo para esconder, hasta menguar y desaparecer, todo aquello considerado una denuncia a través del cuerpo del alma que otrora se había perdido.

Los modos de conducir la juventud puestos en práctica por las Iglesias neopentecostales, que activan nociones presentes en el dispositivo de la sexualidad, se dan en el ejercicio de las relaciones más próximas y cotidianas con los jóvenes, no en forma de prácticas de dominación, sino de producción de acuerdos, combinaciones y negociaciones posibles e interesantes para ambos lados, por lo que entonces, se puede afirmar que la norma también produce deseo de normalización en aquellos a los cuales se dirige. Por otro lado, así como este es un efecto posible y perceptible, también es previsible que la misma norma convoque a la transgresión.

Es con esa idea de la transgresión como efecto de la norma que nos gustaría concluir nuestro análisis. En la medida en que también existen posibilidades de vida fuera de la institución y de la institucionalidad religiosa y neopentecostal, de modo que invariablemente esa vida en toda su potencia y posibilidad acabe privilegiando su conducción por otros discursos y estrategias.

Desde el lugar de quien resistió, o, entonces, escogió otras posibilidades para sí, es que traemos la trayectoria del otro joven. Participante de la Casa de las Juventudes/PROTEJO en los años de 2010 y 2011, fiel y frecuentador de una de las Iglesias neopentecostales localizadas en el Barrio Guajuviras. Él declaró a su familia su orientación sexual no heterosexual y esta fue relativamente bien acogida hasta el momento en que la no correspondencia con la norma dominante comenzó a ser incómoda.

A la juventud se le atribuyen, de forma naturalizada, ciertos aspectos en lo que se refiere a algunos procesos de la vida como si tales aspectos fuesen propios y, en algún nivel, permitidos y soportados por los demás cuando los sujetos se encuentran

obligatoriamente en esa condición social llamada juventud. Las experiencias que tienen lugar en la juventud acaban siendo entendidas como permisiones, localizadas y pasajeras en el tiempo y en el espacio, hasta la vida adulta. Esto es lo que Margulis (1996) llama de moratoria social y vital.

No obstante, indagamos si lo incómodo no resulta ser realmente la frustración cuando aquello que se muestra pasajero es tan solo la expectativa de que tales deseos y afectos lo fuesen. Es en ese momento cuando los proyectos de vida del joven son tomados como denuncia de aquello que el dispositivo de la sexualidad y de las Iglesias neopentecostales buscan impedir. Ya no se trata de caminar con Deus, sino de danzar con el Diablo.

Poco a poco, las miradas lanzadas sobre la vida de este joven ven solamente su distanciamiento de la norma heterosexual. Así, en su contexto familiar, participar del grupo de danza de *funk* propuesto por un compañero del proyecto, trabajar como vendedor en el comercio de ropas y, hasta, incluso, cursar una carrera de Psicología, se perciben como señales de su desvío. En este momento entra en escena el pastor de su iglesia, convocándolo para, a través de conversaciones y consejos, reconducirlo al culto y, por consecuencia, a la norma.

Cuando las tentativas de la familia de reaproximar al joven a la iglesia neopentecostal se vieron fracasadas, quedó apostar por la disciplina de la prestación de servicio militar en la base aérea de Canoas/RS. Un año debería ser lo suficiente para enderezarlo. Pero el Diablo es habilidoso y su música seductora, convida al cuerpo a movimientos desregulados. Iglesia y Aeronáutica fallan y el ave de mal agüero hace aterrizar desde entonces su par de danza en la demasiado normativa y sagrada pista.

Conclusión

La discusión realizada en este artículo problematiza cómo las Iglesias neopentecostales ponen en funcionamiento la noción de heteronormatividad, articulándola con la noción de protagonismo juvenil, también presente en las políticas públicas de juventud. Así, se aproximan al dispositivo de la sexualidad revelado por Michel Foucault (1988), adaptándolo de acuerdo con los principios religiosos. Con eso, invierten en la producción de un sujeto joven neopentecostal orientado a una vida trillada dentro de aquello que es entendido como el camino de Dios.

A partir de los efectos de la presencia de las Iglesias neopentecostales en la vida de dos jóvenes, fue posible demostrar que tal camino dice respeto a la elaboración de proyectos de vida organizados en torno a la heterosexualidad, el modelo tradicional de institución familiar, la proximidad y permanencia en la comunidad religiosa, atravesados permanentemente por una racionalidad neoliberal.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BRASIL. Casa Civil. **Lei nº 11.530, de 24 de outubro de 2007**. Institui o Programa Nacional de Segurança Pública com Cidadania – PRONASCI e dá outras providências. 2007. Disponível em: <http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato20072010/2007/Lei/L11530.htm>. Acesso em: 26 mar. 2017.
- CANOAS, Prefeitura Municipal de. **PROTEJO**: projeto básico. Secretaria Municipal de Segurança Pública e Cidadania, 2009. 3p.
- COIMBRA, C. M. B.; NASCIMENTO, M. L. Jovens pobres: o mito da periculosidade. In: FRAGA, P. C. P.; IULIANELLI, J. A. S. (Org.). **Jovens em tempo real**. Rio de Janeiro: DP&A, 2003. p. 19-37.
- COSTA, A. B.; NARDI, H. C. Homofobia e preconceito contra a diversidade sexual: debate conceitual. **Temas em Psicologia**, Ribeirão Preto, v. 23, n. 3, p. 715-726, set. 2015.
- EU ESCOLHI ESPERAR. **Mobilização**. Disponível em: <http://euescolhiesperar.com/mobilizacao>. Acesso em: 26 mar. 2017.
- FOUCAULT, M. **História da sexualidade I**: a vontade de saber. Rio de Janeiro: Graal, 1988.
- GONZALES, Z. K.; GUARESCHI, N. M. F. O protagonismo social e o governo de jovens. **Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud**, Manizales, v. 7, n. 1, p. 37-57, jan./jun. 2009.
- GUARESCHI, N. M. F.; LARA, L.; ADEGAS, M. A. Políticas Públicas entre o sujeito de direitos e o homo oeconomicus. **Psico**, Porto Alegre, v. 41, n. 3, p. 332-339, jul./set. 2010.
- IGREJA UNIVERSAL DO REINO DE DEUS. **Força Jovem**. Disponível em: <http://www.universal.org/grupos-de-trabalho/forca-jovem-universal.html>. Acesso em: 8 jan. 2016.
- JUNIOR, N. **Eu Escolhi Esperar**. São Paulo: Editora Mundo Cristão, 2015. 160 p.
- KEROUAC, J. **O mar é meu irmão e outros escritos**. Tradução de Breunig. 1. ed. Porto Alegre, RS: L&PM, 2014.
- MARGULIS, M. **La juventud es más que una palabra**. Buenos Aires: Biblos, 1996.
- MARIANO, R. **Neopentecostales**: sociologia do novo pentecostalismo no Brasil. 2 ed. São Paulo: Edições Loyola, 2005. 241p.

Resumo

Este artículo tiene como objetivo dar visibilidad a los modos como las Iglesias neopentecostales centran su mirada de forma más específica sobre la sexualidad de jóvenes empobrecidos. A través de la realización de talleres sobre Derechos Humanos del Proyecto de Protección de Jóvenes en Territorio Vulnerable (PROTEJO) del Territorio de Paz Guajuviras, en el municipio de Canoas/RS, acompañamos dos jóvenes blancos, del sexo masculino, moradores del barrio Guajuviras y frecuentadores de las Iglesias neopentecostales locales. En esta experiencia fue posible analizar cómo tales instituciones religiosas orientaban las cuestiones relativas a la sexualidad de los jóvenes. A partir de la contribución teórica foucaultiana sobre el dispositivo de la sexualidad, mostramos cómo las Iglesias neopentecostales establecen prácticas de gobierno de la sexualidad juvenil en dirección a una heteronormatividad. Por fin, el presente artículo concluye que tales Iglesias neopentecostales articulan nociones como protagonismo juvenil y heteronormatividad promoviendo estrategias de conducción de los jóvenes para la producción de un sujeto cristiano y heterosexual.

Palabras clave: juventud, iglesias neopentecostales, protagonismo juvenil, heteronormatividad.

FECHA DE RECEPCIÓN: 04/05/2017

FECHA DE ACEPTACIÓN: 19/11/2017



Rodrigo Kreher

Doctorando y Máster en Psicología Social e Institucional por la Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS), Brasil. Bachiller en Derecho por la Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul (PUCRS). Integrante del Núcleo E-politcs – Estudos em Políticas y Tecnologías Contemporáneas de Subjetivación.

E-mail: guigo.roots@gmail.com



Neuza Maria de Fátima Guareschi

Profesora e investigadora del Programa de Posgrado en Psicología Social e Institucional de la Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS), Brasil. Coordinadora del Núcleo E-politcs – Estudos em Políticas y Tecnologías Contemporáneas de Subjetivación. Becaria Productividad CNPQ nivel 1.

E-mail: nmguares@gmail.com